

LAS GRANDES DECISIONES

La historia de la humanidad y la vida de las instituciones y de los individuos están condicionadas por grandes decisiones. De hecho, las pequeñas decisiones, aquellas que definen el próximo paso a cada momento, son a veces las que marcan el rumbo de nuestra realidad y su acumulación resulta en lo que viene a ser nuestra vida. Pero los virajes importantes, los emprendimientos significativos, las guerras y los fracasos dependen casi siempre de buenas o malas grandes decisiones.

Tales decisiones, sean racionales o no, surgen muy frecuentemente como resultado de las crisis por las que atraviesan las personas, entes o naciones afectadas. En el caso de las publicaciones científicas, las crisis son de naturaleza conceptual (cuando se cuestiona la naturaleza o nivel de los contenidos) o instrumental (cuando se carece del personal o de los medios necesarios). La falta de acceso a un programa estable de financiamiento por parte de los organismos oficiales de fomento científico constituye una importante crisis que ha llevado a *Interciencia* a adoptar políticas cada vez más restrictivas de solicitud de contribuciones de las instituciones de afiliación de los autores cuyos trabajos son aceptados para publicación. Para ello se insiste a través de los propios autores, y en ocasiones el proceso demora la aparición de algún trabajo, aunque a la larga todos aquellos que han sido aceptados encuentran su ubicación.

La falta de disponibilidad de insumos tan básicos como lo es, entre otros, el papel, en el caso de una revista que, aunque mantiene una versión electrónica, por variadas razones aún no ha abandonado su versión impresa, viene a repre-

sentar una crisis mayor, que requiere de grandes decisiones. A ello se suma la deficiente y errática distribución por parte del sistema postal. Lamentablemente, las soluciones posibles pasan por la migración, bien sea de la producción editorial o de la revista toda.

En un mundo globalizado y, particularmente, en aquellos países que atraviesan por crisis de uno u otro tipo, el fenómeno migratorio es un proceso que ya dejó de ser excepcional y casi ha llegado a ser algo habitual. Habitual, pero difícil y en muchas ocasiones doloroso. Son notorios los procesos de migración de científicos, en ocasiones masiva, que han tenido lugar en nuestro continente en tiempos de opresión, dificultad o falta de libertades. Así como también es notoria la dificultad extrema que existe para reparar los daños producidos por esas migraciones, una vez cesadas las causas que las habían motivado.

En el caso de las publicaciones científicas periódicas, la migración es menos frecuente que la desaparición. Pareciera que existe un particular nacionalismo, o apego a los orígenes, en ese ámbito. Sin embargo, una revista como *Interciencia*, de carácter internacional, regional y multilingüe, que es requerida para la publicación de sus resultados por investigadores de casi todos los países de nuestra región y por muchos de otras latitudes, debería negarse a desaparecer. Debería tomar la gran decisión, por difícil que resulte, de desplazarse temporalmente hacia donde le sea posible resolver los aspectos logísticos necesarios para lograr, después de 38 años de publicación ininterrumpida, producir la revista y seguir adelante.

MIGUEL LAUFER
Director